



El cuidado como esencia del ser humano y como objeto de estudio de la enfermería

Edith Arredondo Holguín

Boff (2002) en su texto el cuidado esencial se refiere al cuidado como un sustantivo, un verbo o como un adjetivo (cuidado, cuidar, cuidadoso), de ahí que sea compleja la definición de este término. El cuidado es más que un acto, es una actitud que implica atención, celo, desvelo por lo que se hace. Es una genuina preocupación responsable y de compromiso afectivo por el otro. El cuidado es necesario desde el nacimiento hasta la muerte del ser humano, sin este, el ser humano se desestructura, se marchita, pierde el sentido y muere.

Colliere (1993) plantea en su libro Promover la vida que durante millones de años el cuidado no fue propio de un oficio, fue un acto intuitivo y fundamental, que en los inicios de la humanidad permitió la supervivencia de la especie humana y luego hizo po-

sible la existencia de las sociedades. “Ser Cuidado... cuidarse ... cuidar. Es indispensable no solo para la vida de los individuos; sino también para la perpetuidad de todo grupo social y para la sobrevivencia de todo ser vivo” (Colliere, 1993). En este panorama, la mujer por la división social del trabajo, las guerras, la subyugación al hogar y la imposibilidad de acceso a la formación y al conocimiento; estuvo a cargo del cuidado del ser humano (niño, anciano, enfermo y el hogar), fue entonces que desde el conocimiento empírico tuvo siempre un papel fundamental en las distintas sociedades en relación al mantenimiento de la vida a través de cuidados como la alimentación, farmacopea, partería, fisioterapia, cuidado de la piel, cuidado del alma, cuidado del herido, el moribundo y de los enfermos.

1 Enfermera, Magíster en Enfermería. Docente Titular Facultad de Enfermería, UdeA.
edith.arredondo@udea.edu.co

Durante miles de años las madres, las ancianas matronas, nodrizas, esclavas, monjas, meretrices, parteras, comadronas, auxiliares del médico y enfermeras, dieron cuidado y paso a lo que hoy conocemos como la profesión de enfermería: el arte y la ciencia del cuidado. A finales del siglo XIX Florence Nightingale aportó al oficio del cuidado desde la formación, la investigación y el desarrollo de la teoría ambientalista; dando por terminado el desempeño del cuidado empírico y exclusivamente vocacional y abriendo las puertas a una profesión autónoma y liberal del campo de la salud: la enfermería (Martínez, 2011).

En 1930, los profesionales de enfermería, en un intento emancipatorio, inician la etapa del desarrollo teórico, trabajo científico dirigido a definir los fenómenos que le interesaba a la enfermería, las necesidades de las personas, la naturaleza de los cuidados que proporcionaba y la sustentación filosófica de las visiones y el conocimiento de sus prácticas. Así, dieron forma a lo que hoy se tiene como sustento científico del cuidado (Duran, 2001; Donaldson, 1978).

Se avanza en la consolidación del conocimiento que sustenta la práctica del cuidado y se inicia la propuesta y validación de teorías a partir de la investigación y la práctica, basando sus conceptos fundamentales en los metaparadigmas de la enfermería que definen la disciplina; estos son:

Persona: se refiere al individuo que recibe cuidados, considerando sus necesidades y experiencias.

Entorno: incluye todos los factores que afectan la salud y el bienestar de la persona, como el ambiente físico y social.

Cuidado: se centra en las acciones y procesos que los enfermeros realizan para proporcionar atención y apoyo a los pacientes.

Salud: se entiende de manera general, abarcando el bienestar físico, mental y social de la persona.

Estos metaparadigmas son esenciales para comprender cómo se enfoca el cuidado en la enfermería y guían la práctica profesional (Fuentes, 2023; Morales, 2012).

Los modelos conceptuales y teorías de rango medio que orientan la práctica del cuidado emergen especialmente en Norteamérica; no sin desconocer que los profesionales de enfermería en todo el mundo han jugado un papel fundamental en la validación de éstas en la práctica. Por mencionar algunas: la teoría del entorno, el arte de la ayuda, el déficit de autocuidado, el modelo de la conservación, el modelo de la autotrascendencia, de promoción de la salud, de cuidado al final de vida, cuidado transcultural, de la incertidumbre, del confort, del cuidado humano, entre otras; las cuales nos ayudan a los profesionales a dar un cuidado ético, humano e integral.

El profesional de enfermería es responsable del cuidado del ser humano en la promoción de su salud, en la recuperación de su equilibrio físico, social, mental y espiritual; a partir

de ello el enfermero debe incluir actividades de asistencia, apoyo integral que promuevan el humanismo, la salud, la prevención de enfermedades y la atención durante la enfermedad.

El cuidado como objeto de estudio en el siglo XXI; está respaldado por las teorías, la investigación y la legislación. En Colombia, en la ley 266 de 1996 en el capítulo II, artículo 3o. propone que:

La profesión de enfermería es una profesión liberal de carácter social que debe cuidar a la persona, familia y comunidad con el propósito general de promover la salud, prevenir la enfermedad, intervenir en el tratamiento, rehabilitación y recuperación de la salud, aliviar el dolor, proporcionar medidas de bienestar y contribuir a una vida digna de la persona; ayudando a desarrollar al máximo los potenciales individuales y colectivos, para mantener prácticas de vida saludables que permitan salvaguardar un estado óptimo de salud en todas las etapas de la vida (Congreso de la República, 1996; Congreso de la República, 2004).

Para brindar un cuidado al ser humano acorde a sus necesidades, el profesional de enfermería debe elaborar un plan de cuidados, este es una herramienta fundamental que orienta las acciones del profesional para brindar una atención integral, personalizada, ética y coherente con las necesidades del sujeto de cuidado. Por lo tanto, su adecuada elaboración es esencial para garantizar intervenciones que realmente promuevan

el bienestar y la recuperación de la persona (Alfaro, 2014). Para su elaboración, el profesional de enfermería debe identificar problemas reales y potenciales en todas las áreas que afectan a la persona desde lo físico, mental, social y espiritual. Esta valoración holística facilita la planificación de objetivos y actividades específicas que no solo tratan la enfermedad, sino que también fortalecen la salud mental, el entorno social de la persona y la autonomía.

Finalmente, el impacto de un plan de cuidados adecuado es significativo en el cuidado humano, pues favorece una atención centrada en la persona y su contexto, promoviendo la autonomía, la calidad de vida y la adherencia al tratamiento. Además, fomenta el trabajo interdisciplinar y la coordinación con otros profesionales de la salud, lo que optimiza los resultados y contribuye a una recuperación más completa y sostenible (Elsevier, 2012).

Bibliografía

- Alfaro-LeFevre, R. (2014). Aplicación del proceso de enfermería: Fundamento del razonamiento clínico. 8ed. Wolters Kluwer Health.
- Boff L. El cuidado esencial. En el cuidado esencial. Ética de lo humano. Compasión por la tierra. Ed. Trotta. 2002. Madrid. Pag. 72 a la 812.
- Colliere MF. Promover la vida. Los cuidados de las mujeres identificadas por su rol. En promover la vida. Ed. Interamericana Mc Graw Hill. 1993. Madrid pag. 5-27.
- Congreso de la Republica de Colombia. Ley 266 reglamento de la profesión de enfermería. 1996.

- Congreso de la Republica de Colombia. Ley 911 Disposiciones en materia de responsabilidad de ontología para en ejercicio de la profesión de enfermería en Colombia. 2004.
- Donaldson SK, Crowley DM. The discipline of nursing. Nurs Outlook. 1978 feb; 26(2):113-20.
- Duran MM. Disciplina de la enfermería. En: Enfermería desarrollo teórico e investigativo. Ed. Unibiblos. 2001. Pag. 49 -57 Bogotá. Elsevier. (2012). Enfoque biopsicosocial en una intervención multidisciplinar: a propósito de un caso de maternidad de una pareja con discapacidad psíquica. Enfermería Clínica, 22(3), 159-165.
- Engel, G. L. (1977). The need for a new medical model: A challenge for biomedicine. Science, 196(4286), 129–136. <https://doi.org/10.1126/science.847460>
- Fuentes-Ramírez, A. Nursing Meta-Paradigm: Strategies for Its Use in the Practice. Advancing Knowledge Development. Aquichan. 2023;23(4):e2341. DOI: <https://doi.org/10.5294/aqui.2023.23.4.1>
- Martínez ML. Chamorro E. Etapa técnica del cuidado En: Historia de la Enfermería. Ed. Elsevier. 3ª. ed. 2011 pag.79-100.
- Morales Valdivia, ER. Contreras, AM. Ramírez Durán, M. (2012). Metaparadigma y teorización actual e innovadora de las teorías y modelos de enfermería. Recien. Vol 4 1-17. https://www.researchgate.net/publication/304231242_Metaparadigma_y_teorizacion_actual_e_innovadora_de_las_teorias_y_modelos_de_enfermeria

